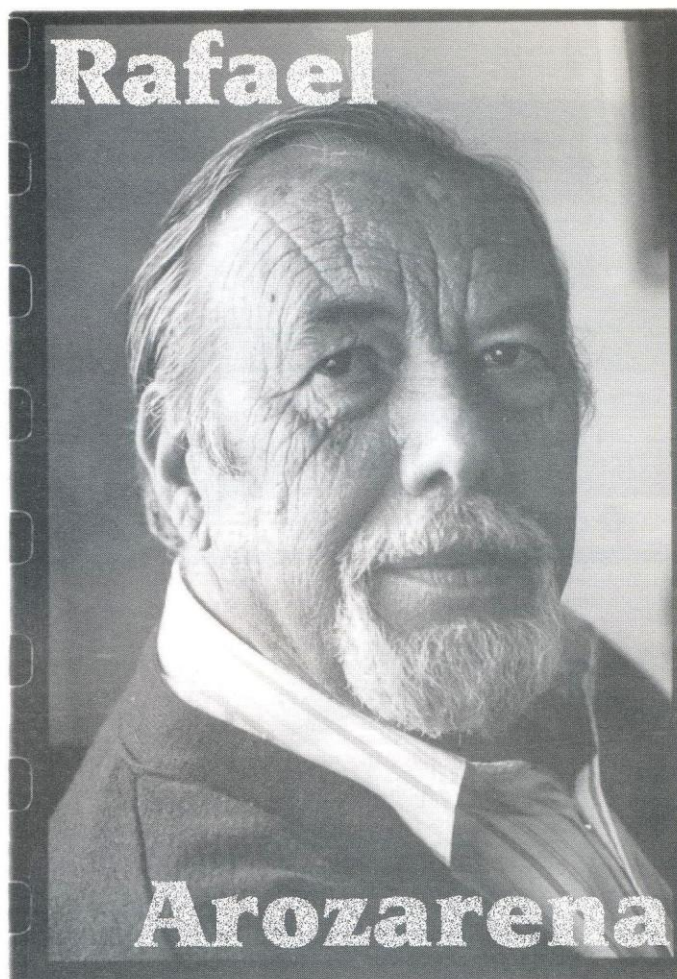


PASAR LA FRONTERA

En recientes días

han cruzado esa línea separadora de costumbres, de políticas e idiomas nuestros dos más notables escritores canarios. Nos referimos a Rafael Arozarena y a Víctor Ramírez. Librementemente, sin las presiones de grupos ni de casas editoriales, han dado el salto más allá de nuestro aislador océano y se han planteado en la tierra firme europea, concretamente en Italia.

En Milán, la más importante ciudad italiana del norte, y la más fuerte en el sentido editorial, ha salido a la luz la novela, tan conocida entre nosotros, *Mararía*, de Rafael Arozarena, de historial literario largo y meritorio, tanto en poética como en narrativa. En el sur de esa península, en Lecce, sale a la calle *Sabbia*



Bionda e altri racconti dalle Canarie, correspondiente al título original de *Arena Rubia* y otros relatos, de Víctor Ramírez, también de sobra conocido en estas islas, tan aferradas a su corazón, por sus numerosos cuentos y novelas, como también por su labor en varios campos a favor del conocimiento literario.

Ilusionados pensamos en el impacto de estas obras en el público italiano y no podemos menos que preguntarnos si allá no habrá también esas *Mararías* extrañas, hundidas en aislados pueblos, misteriosas, carne de amor y de destructivo fuego, símbolos de una tierra que se repite irremediable, aunque sea en lejanas geografías. El cielo azul, límpido, cobijando bajo su curva el latir de una común pero apresada vida. Y, con los relatos de Víctor, el resonar de las innumerables gentes modestas de pueblos y ciudades, principalmente de esos barrios donde parecen refugiarse unos arraigados sentimientos que unen fuertemente a la tierra que pisan. La forma de ser de esos hombres y mujeres que hablan el idioma que todos conocemos.

A más de un parabién para estos dos autores, siento la natural emoción de ver como nuestras letras saltan ligeras esas líneas, tan ostinadas a veces, que al principio comentaba.

Isaac de Vega